PFC
ARCHIPIÉLAGO DE EXCEPCIONES
DISECCIÓN URBANA EN NUEVA YORK

Para explicar el alcance del presente Proyecto Fin de Carrera es necesario hacer una introducción a partir de las tres principales referencias conceptuales, técnicas y urbanas que he utilizado: el manifiesto sobre el *manhattanismo* escrito por Rem Koolhaas en *Delirious New York*, el alegato contra la urbanización escrito por Pier Vittorio Aureli en *The possibility of an absolut architecture* y finalmente los sistemas tecnológicos de construcción en el agua basados en cajones de hormigón huecos. Se podría hablar también de otras referencias muy cercanas como el proyecto de Kenzo Tange para la bahía de Tokyo, las ideas de la Tendenza italiana o el proyecto de islas de Oswald Mathias Ungers desarrollado en Berlín.

La perversión del modelo urbano de Manhattan.
El plan original de Manhattan de 1811 era una malla perfecta y se ha ido degradando a través de una serie de operaciones a lo largo del tiempo hasta llegar a ser el Manhattan que conocemos hoy. El proyecto busca un nuevo concepto de ciudad a partir del estudio de la evolución de los últimos paradigmas urbanos y propone como modelo de ciudad el archipiélago topológico. Ante un contexto urbano de estas características, la disección urbana es un análisis riguroso que parametriza ambas orillas del East River por medio de una serie de criterios objetivos.

Un alegato contra la urbanización.
El archipiélago de excepciones es un desarrollo lineal a lo largo del East River formado por 16 islas o estados de excepción autónomas, unidas entre sí por una plataforma de comunicación. Esta plataforma permite la independencia de las islas a través de la negación de la trama urbana, y es además el elemento tecnológico que posibilita la construcción sobre el agua, el suministro de instalaciones y la movilidad urbana.
Se entiende el vacío del río como oportunidad, no de conexión sino de separación, como búsqueda de lo político en la ciudad. Se invierte el proceso urbano tradicional. No es la norma la que genera la excepción sino que a través de la creación de excepciones arquitectónicas se genera la idea de ciudad. En una búsqueda de la identidad, la ciudad archipiélago no tiene una materialización definitiva, sino que podría llegar a ser uno u otro lado del East River.

La ciudad desde la arquitectura
He desarrollado en detalle tres de las islas del archipiélago:
El *podio natural* es un monumento a la naturaleza. Propone un paisaje de árboles flotante como alegoría máxima de la disolución de la trama urbana y cómo exploración de las posibilidades tecnológicas del uso y construcción con cajones huecos de hormigón armado.
La *contra-ONU* recupera la trama original de Manhattan en oposición a la máxima perversión del modelo urbano de Manhattan llevada a cabo en el actual edificio de la ONU. El programa es una crítica a la falta de espacio público: el centro comercial como el espacio público de la metrópolis actual.
La *folly mirador* propone una reflexión sobre el urbanismo de Manhattan sacando de contexto el elemento que generó el rascacielos: el ascensor. Es una isla de nueve ascensores hidráulicos exentos, especializados según las vistas que ofrecen, cuya única función al estar liberados del edificio es la contemplación.

Valores del proyecto
Archipiélago de excepciones es un proyecto teórico que propone una nueva manera de entender el fenómeno urbano. Para su desarrollo he realizado una profunda investigación y análisis en materia urbana, lo que me ha permitido llegar a una gran claridad conceptual en un territorio tan virgen y complejo. El proyecto es una clara referencia a la negación de la trama urbana y a la posibilidad de la independencia y autonomía total de la arquitectura. La construcción de islas como máximo exponente de la separación de la trama urbana, también me ha permitido adentrarme en la dificultad tecnológica de construir sobre el agua. Pero no sólo desde el punto de vista de la flotabilidad sino que también he desarrollado un sistema de dotaciones urbanas que se especializa para cada una de las islas. De esta manera el proyecto fluctúa entre la escala grande de la metrópolis y la escala del detalle.
Un Proyecto Fin de Carrera es el mejor momento para comenzar una línea de investigación sobre inquietudes personales. Este trabajo me ha permitido investigar sobre la teoría urbana, la representación gráfica, el desarrollo tecnológico y nuevos sistemas constructivos. Desde este punto de vista *Archipiélago de excepciones* no es solo el resultado, sino también el método desarrollado y el aprendizaje adquirido.